

# CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE

DE 1805.



## CONCLUTE EL TELEGRAFO.

**E**s tambien muy fácil el establecimiento y combinacion de señales en una Nacion ; pues formando-  
dose un Alfabeto , y con él todas las clausulas que  
se quieran , solo podran entenderlas los que tengan  
la clave. Prescindo ya de la facilidad del inven-  
to , y solo quiero mostrar que no solo son los Fran-  
ceses los que inventaron ; pues tambien les adelantan  
los Españoles en la invencion y descubrimiento de  
semejantes investigaciones. El sistema de comunica-  
cion que anteriormente se ha inventado y propor-  
cionado por los Astronomos Españoles , es mucho mas  
plau-



plausible que el *Miralargo* de los Franceses. Las investigaciones, ensayos, y continuados experimentos de Don Salvador Ximenez Coronado, sus lecciones astronómicas y las continuas operaciones de sus coadjutores Don Josef Ramon de Ibarra, y Don Juan Radon, nos han rectificado varios métodos que justifican el plausible medio de comunicarse visiblemente desde las mayores distancias, y he aquí el mas seguro testimonio de los buenos efectos. Combinando al fin todos los métodos, el *Astronómico* del expresado Ximenez excede en todo al posteriormente comunicado; porque instruido su autor en la lectura de aquellos Griegos que trataron de tales máquinas, logró perfeccionar un *Telegrafo* hasta comunicarse con sus amigos de 15 á 15 leguas con la misma facilidad y presteza que si no mediara mas que la distancia de pocos pasos: así se ha perfeccionado en España (años ántes que lo supiese la Francia) este prodigioso *método astronómico de comunicacion*, sobre el que usaron los Griegos y los mejores Matemáticos de las demas Naciones. ¿Qué ventajas las de poderse hablar en todas lenguas, y sin que pueda penetrarlo otro, que no esté instruido en este gran medio? El citado *Astronómico* la tiene con otras muchas. Lean, pues, los émulos de nuestras glorias el suplemento de la *Gazeta* de Madrid, núm. 96 del año 1794, y hallarán con mas individualidad la invencion, y demas particularidades de nuestro *Telegrafo*, tanto mas superior y laudable, quanto en mayores distancias necesita de ménos estaciones,

con-



consiguiendo en solas 7 lo que Mr. Chappe no puede conseguir con 20.

En la Algameca y Octubre 15 de 1805.

*El M. E.*

*SIGUE LA ZOOLOGIA, O HISTORIA NATURAL en su ramo Ichthyologico.*

El ayre está habitado de muchas especies de animales : atraviesan otros los campos , se arrastran por la tierra , y aun en el centro de los desiertos hay no pocos en las hojas de los árboles. Las mismas entrañas de la tierra están huecas , y pobladas de animales. Pero estos aunque tan diferentes entre sí por sus inclinaciones y modo de vivir , convienen no obstante en que todos respiran este ayre comun , y en que sumergidos en el elemento del agua , todos perecen en él. ¿Es , pues , imposible vivir en el elemento del agua ? y el agua que ocupa mas de la mitad de nuestro globo estará sin habitantes ? Totalmente es al contrario , pues se observan en este elemento muchísimas especies de habitantes , y se ve que como los animales que cubren la tierra mueren debaxo del agua , los que habitan las aguas perecen tambien en el elemento del ayre , sin poder vivir ni mantenerse sino en el que les fué señalado.

Entre las muchas especies de peces que nos dan noticia los naturalistas , de quando en quando se observa alguna otra nueva que nos admira por sus circunstancias-



cunstancias y rarezas. Hasta ahora no se conocian mas de tres especies de peces electricos, esto es la *Trimfelga*: la *Anguila de Sutinam*, y el llamado *Temblador*, que es el *Silurus glanis* de Linneo. Mas el Señor Guillermo Paterson en una carta dirigida á la Sociedad Real da razon de otro pez electrico que descubrió hallandose el año pasado de 86 con su Regimiento en la Isla Juan, situada entre el 12.º y 13.º grados de latitud meridional, donde cogió dos de ellos. Asegura que al tocar uno con la mano recibió un golpe electrico tan fuerte que le obligó á soltarlo. Despues cogió á ambos con cuidado, y se los llevó al campo, que distaba dos millas: uno llegó muerto, y el otro vivo, lo puso en agua, y todos los que lo tocaban, experimentaban el mismo golpe electrico.

Este pez tiene siete pulgadas de largo y media de ancho, la boca prolongada y redonda, los ojos grandes con el iris roxo y amarillo: la parte superior es de color muy obscuro, los lados algo amarillos, el vientre verdemar, y por todo el cuerpo tiene pequeñas manchas coloradas y verdes.

### ASPECTO DE LONDRES.

Esta capital se divide en dos ciudades; *Londres*, comunmente llamada la ciudad, y *Westminster*. Entre estas dos ciudades hay una grande diferencia, tanto en lo material de los edificios, como en las costumbres de sus habitantes. La ciudad aunque fué  
ca-



casi enteramente renovada en tiempo de Carlos II, despues del grande incendio, solo contiene calles estrechas, casas de dos altos y de ladrillo, ningun adorno, pocos edificios públicos, y estos confundidos con los demas. Westminster ó Londres nuevo, edificado en gran parte despues del incendio, no tiene tampoco mejor arquitectura, y prueba que los ingleses no han adelantado mucho en las nobles artes; pero á lo ménos las calles son anchas y bien alineadas, con buenas aceras ó calzadas; tiene muchas plazas, la mayor parte muy espaciosas, adornadas con bosquecillos y praderas: hay algunas casas de arreglada arquitectura, que parecen palacios; y tambien se hallan en este barrio los mejores paseos; con lo que se viene en conocimiento de que allí habita la Corte, los empleados, los miembros del Parlamento, y las personas ricas: al contrario en la ciudad, el ruido, el gentío, el acarreo de mercaderías nos indica que allí se hace el comercio y tráfico, y que los habitantes entienden mas en enriquecerse, que en divertirse.

Señor Editor: mi boca, bendito Dios, es una de aquellas á cuyos extremos se colocaron las dos orejas por presillas, y aun con toda esta grandeza no me basta para alabar la pachorra de que Vm. está dotado: ¿quién, que hubiera leído la carta remitida á Vm. por Don Josef María Cebrian inserta en el número 171 de su erudito Correo, hubiera podido persuadirse que á estas horas habia de estar con la  
bo-



boca entornada sin haberle respondido? vaya, vaya que Vm. Señor Editor, no parece sino que tiene la paciencia con peto y espaldar, y la bilis con contra: es verdad que yo considero á Vm. ocupado en otros objetos mas dignos; pero con todo hay casos en que es menester incomodarse, y no mirar ciertas cosas con abandono é indolencia.

El bueno del Señor mio, sin duda se ha discurrecido que á todos los que recibimos el Correo de Vm. nos han vaciado en un mismo molde, y que nuestros gustos y paladares se han formado por el modelo del suyo, al ver con la libertad que toma la voz del Público para apoyar su extravagante capricho, suponiendo que la historia de Xerez le es de un yugo pesado é insoportable. Yo, Señor mio, pago con mucho gusto mis 6 rs. mensuales, y tengo tanto derecho como el Señor Cebrian para manifestar mis deseos, y uno de ellos es, el que la historia de Xerez no se quede en pañales.

Considero que á muchos no les acomodará demasiado este trabajo que Vm. se ha tomado; pero digo con toda la boca que Dios me ha dado, y que ya me he retratado, que no tienen razon: la historia general y particular de nuestra Península es un asunto interesante á todos los que no quieran ser tenidos por unos solemnes zoquetes, y el haber abundado siempre este número, ha sido causa de que hoy no tengamos una coleccion completa de historias particulares de todas las Captales y Reynos que forman nuestra España, con lo que podríamos ya



formar una general política civil y natural de que todavia carecemos.

El Señor Cebrian confiesa que le son de suma complacencia los Correos por la amenidad de sus asuntos, y tiene un genio tan atrabiliario que no puede disimular los cortos renglones que con tanto comedimiento, y no en todos los Correos da Vm. de la historia de Xerez, pues traguelos, pese á su alma, siempre que á Vm. le acomode continuar tan apreciable asunto, que bastante materia le resta para lisongear su gusto y apetito.

Conozco que por huir Vm. el extremo de fastidiar á algunos como el Señor Cebrian, da en el otro de hacer parecer mas dilatada dicha historia, insertando tan corto trozo de ella, y tan de tarde en tarde, ó con tanta intermision que apenas se percibe el gusto de leerla; pero sobre que entre estos dos extremos no hay medio, es preciso que siga Vm. su sistema, y al que no le acomode que pase la hoja, tenga paciencia, ó que lo dexe: yo por mí, y por otros muchos amigos aseguro á Vm. que á trueque de leer solamente alguno de los muchos papeles con que nos brinda el gusto su Correo, disimularia desde luego qualquiera friolera que pudiera incomodarme, no siendo extraño que así fuese una vez que otra, porque todavia no ha habido un sabio cocinero de tantos como se han ocupado en servir la mesa de Minerva, que haya acertado á dar un plato acomodado al gusto de tantos paladares; pero el Señor Don Cebrian, por vida de mi abuela que  
es.



está en disposición de no poder pasar ninguna : vaya que fuera cosa graciosa que por complacer Vn. á ese caballero , nos dexase al son de las buenas noches á todos los demas que no tenemos otra culpa que la de no ser de su modo de pensar.

Dice el señor mio que seria necesario un molino de papel para dar á luz con tanta lentitud dicha historia , é indispensablemente trastornar una numerosa multitud de papeles para dos horas de leccion ; pero pregunto : ¿el Sr. Cebrian ha de costear el gasto de la Imprenta? y vuelvo á preguntar ¿la historia que se da en un Periódico , se da para leerla toda junta , ó porque conociendo la aversion que por lo general se tiene á leer obras voluminosas ( causa de que se ignoren infinitas cosas ) se logre introducir el gusto á una lectura tan interesante , y se haga leer insensiblemente por partes lo que jamas se leeria por junto? Concluyamos con que el Señor Cebrian mude de parecer confesando que si ha-ta aquí ha tenido por un defecto del Correo de Xerex el compendio histórico , mirado á la luz de estas reflexiones , es un lunar que le da mucho valor á la belleza de dicho Periódico. Quiero repetir al Sr. D. Cebrian lo que ya cantó Euripides :

*Tu verò linguam quidem volubilem habes , uti vir prudens ;*

*Sed in sermonibus tuis nulla mens inest.*

Es de Vn. con el mayor afecto su eterno Subscritor.

*El Doctor Tembleque.*